



LA SEGURIDAD EN AMÉRICA LATINA: DESAFÍOS ACTUALES Y PERSPECTIVAS FUTURAS

Érika Rodríguez Pinzón y Andrea Mila-Maldonado*

4 de julio de 2024

Resumen

Varios países latinoamericanos están viendo aumentar sus índices de violencia y homicidios, y sufren una mayor presencia del crimen organizado. Este fenómeno se produce en un contexto de agudización de las desigualdades socioeconómicas de la región y un creciente descontento ciudadano hacia las instituciones democráticas. Ante ello, un gran número de líderes, partidos políticos y gobiernos están recurriendo a políticas “de mano dura”, con discursos y prácticas punitivistas, de gran impacto mediático, y con un importante respaldo electoral. No obstante, el tratamiento de esta problemática pasa por acudir a un enfoque multisectorial y multidisciplinar, que contribuya a diseñar políticas de seguridad enmarcadas en el respeto a los derechos humanos y al Estado de derecho.

Introducción

Actualmente, América Latina experimenta una paradoja: por un lado, es la región más pacífica del mundo, y por otro, concentra 8 de los 10 países que registran las tasas de homicidios más elevadas a nivel mundial (UNODC, 2023). Esto es relevante porque, pese a que se registró un leve descenso de los índices de homicidio durante la pandemia de la COVID-19, la criminalidad ha logrado rediseñar sus estructuras, de modo que hoy algunas funcionan como sistemas de gobierno paralelo.

En este sentido, preocupa especialmente el incremento de la gobernanza de los grupos armados, y su adaptación a con-

textos de crisis en los que la capacidad del Estado para responder a las amenazas contra la seguridad se ve mermada, como por ejemplo sucedió durante la COVID-19 (De Bruin y Weintraub, 2023).

Adicionalmente, la región representa un tercio del total de muertes globales, y países considerados tradicionalmente “seguros” —como Ecuador, Costa Rica, Uruguay y Chile— han experimentado un aumento significativo de sus tasas de violencia en los últimos años (Dammert, Croci y Frey, 2024). Según datos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el “costo directo de la delincuencia y la violencia en los países de América Latina y el Caribe asciende en promedio al 3,5% del PIB” (BID y CII, 2024).

Por descontado, la violencia y la inseguridad en América Latina se encuentran entrelazadas bajo una “perversa asocia-

* Érika Rodríguez Pinzón es directora de la Fundación Carolina. Andrea Mila-Maldonado es investigadora en el área de Estudios y Análisis de la Fundación Carolina.

ción” que se expresa con formas de violencia múltiples, algunas de ellas novedosas (Rodríguez, 2023). Esto incluye la violencia contra las mujeres.

Esta realidad no es ajena a otras regiones, toda vez que América Latina y la Unión Europea (UE) enfrentan retos y desafíos comunes en cuanto a seguridad y justicia. De ahí que sea necesario reforzar la asociación birregional y la cooperación en todos los niveles, un compromiso que fue parte de los acuerdos de la Cumbre UE-CELAC de julio de 2023.

Actores criminales y crimen organizado

Resulta inevitable señalar en primer lugar cómo el narcotráfico continúa siendo uno de los bastiones principales de la inseguridad en la región, y su actividad es de enorme magnitud en cuanto a producción y tránsito de drogas hacia los mercados de consumo en América del Norte y Europa.

Por otra parte, según datos del Índice Global de Crimen Organizado (2023), los actores criminales en las Américas siguen aumentando. Dentro de esa categoría resulta muy preocupante el incremento de grupos de tipo mafioso y de actores extranjeros (criminales), que consiguen integrarse en el Estado. A su vez, inquieta cada vez más la influencia de estos actores dentro de la sociedad y en las propias estructuras del Estado, ya que su presencia limita la efectividad de las estrategias transnacionales contra el crimen organizado.

Téngase en cuenta, adicionalmente, que las estrategias de los cárteles de las drogas han cambiado, y estos siguen expan-

diéndose y diversificando sus puntos de actividad. Todo ello supone un enorme desafío para la seguridad y la estabilidad regional.

La corrupción es otro de los aspectos críticos que fomentan la inseguridad en América Latina; particularmente la corrupción institucionalizada, que, combinada con la impunidad, impiden la aplicación efectiva de la ley y facilitan en buena medida la operación de redes criminales.

Violencia y uso de armas letales

En relación con este asunto, América Latina registra un impacto pronunciado del uso de armas de fuego, tanto en homicidios como en crímenes no letales. Al mismo tiempo, la creciente desconfianza hacia los cuerpos de seguridad y hacia las autoridades, así como el incremento generalizado de la inseguridad, han contribuido a que la ciudadanía adquiera estas armas, aumentando su demanda para su “autodefensa”. No obstante:

la proliferación de armas y los homicidios no están correlacionados, lo que significa que una mayor cantidad de armas no tiene por qué traducirse en más violencia [pero sí en] su uso desproporcionado (Sanjurjo, 2020: 103).

En consecuencia, es necesario afinar metodológicamente los estudios de la región que analizan la relación entre el acceso a las armas de fuego y los índices de violencia. De esto depende en buena medida el diseño de políticas acertadas que trasciendan a su control o restricción.

Seguridad y migración

Al hacer referencia a la seguridad en América Latina, la migración surge como otro de los temas vinculados. Tal y como

señalan algunos trabajos del Migration Policy Institute (MPI), el fenómeno migratorio regional está experimentando cambios sustanciales por su carácter “intrarregional” (Selee *et al.*, 2023). Se observan así datos espectaculares, con casos como el venezolano, cuya cifra ronda los 6,5 millones de migrantes situados en América Latina y el Caribe (ACNUR, 2023).

Detrás de este fenómeno, preocupa singularmente la relación causal que se suele fijar entre inmigración y seguridad, identificando en los primeros el factor explicativo del incremento de los índices de criminalidad en los países de la región (Celleri, 2023; Mila-Maldonado, 2023). Este vínculo refuerza la imagen de los inmigrantes como “delincuentes” y “chivos expiatorios”, responsables de los problemas en la sociedad de acogida (por ejemplo, la inseguridad).

Es alarmante que esta sea una práctica común de gobiernos de todas las ideologías en América Latina, y de ahí que resulte imperativo cuidar atentamente la construcción de narrativas gubernamentales en torno a los migrantes, vigilar los discursos que promuevan la criminalización y la xenofobia, y reflexionar sobre el papel de los medios de comunicación en la promoción de ideas de “nacionalidades peligrosas”.

Examen a las políticas de “mano dura”

A tenor de lo dicho, el problema de la inseguridad se ha convertido en prioritario dentro de las agendas de varios gobiernos de la región. Para hacerle frente, existe un amplio abanico de estrategias que van desde el aumento de la presencia

policial en las calles, hasta la militarización de la seguridad pública, la “militarización del policiamiento” (Robledo, 2023), el endurecimiento de las penas o las reformas judiciales. Sin embargo, es llamativo que muchas de las estrategias se enmarquen en políticas de “mano dura”, basadas en un discurso punitivista, no testadas ni respaldadas por la evidencia empírica, y con un fuerte impacto mediático por su “espectacularidad”. Es más, tales estrategias se caracterizan por su irrespeto a las garantías del Estado de derecho, los derechos humanos y los derechos fundamentales, como ocurre con el caso de El Salvador (Human Rights Watch, 2023).

Además, estas políticas no solo forman parte de las agendas de varios gobiernos; también lo hacen de las candidaturas y ofertas electorales que compiten “por las propuestas de mayor severidad punitiva” (Rodríguez y Rodrigues, 2020).

Por tanto, frente a las voces que aprueban estas políticas por sus resultados inmediatos, es importante subrayar que no abordan las causas profundas y estructurales de la inseguridad, la mayoría de las cuales son de orden social y económico, esto es: residen en la desigualdad, la pobreza, el desempleo, la falta de oportunidades educativas (que sobre todo afectan a las y los jóvenes), la falta de acceso a la justicia y la propia dinámica de bajo crecimiento de la región.

De ahí la exigencia por formular políticas públicas integrales, que incorporen la prevención del crimen y, al mismo tiempo, el fortalecimiento del tejido social, así

como económico (impulsando en esta materia las alianzas público-privadas).

Propuestas a futuro

Según se ha indicado es esencial que las políticas de seguridad en América Latina cobren en adelante un carácter integral y multidimensional, tal y como de hecho ya avanzará el PNUD a partir de 1994, introduciendo el enfoque de la “seguridad humana”.

El abordaje hacia la problemática no debe así limitarse a gestionar sus consecuencias, sino que también tiene que tratar sus causas subyacentes. La participación de la sociedad civil e —insistimos— el rol de los medios de comunicación, también juega un papel crucial, teniendo en cuenta que algunas de las políticas de “mano dura”, tienen una importante repercusión mediática. A partir de estas premisas, cabe enumerar las siguientes propuestas.

1. Las políticas de seguridad requieren una gobernanza multinivel que involucre al plano nacional (o estatal), al transnacional, al regional y al ámbito subregional. Esto permitirá el diseño de respuestas específicas y adecuadas a las distintas problemáticas intrínsecas al desafío de la seguridad.

2. Es imperativo articular un diálogo sostenido en el tiempo entre la academia, el sector público, las fuerzas de seguridad, el sector privado y tercer sector.

3. La cooperación al desarrollo juega un rol fundamental en el fortalecimiento de la asistencia técnica de las instituciones a través de sus instrumentos y diferentes modalidades.

4. Resulta imprescindible diseñar metodologías y estrategias basadas en la evidencia empírica.

5. Sin inversión en la agenda social —en materia de educación, salud y empleo— no es posible ofrecer una solución viable y consistente a la inseguridad.

6. Es preciso comprender las singularidades de los grupos criminales y, en consecuencia, contar con análisis rigurosos sobre sus dinámicas y formar de operar.

7. En el plano euro-latinoamericano existen espacios de diálogo y herramientas definidas para reforzar la cooperación técnica en esta materia; dicho compromiso fue parte de los acuerdos de la Cumbre UE-CELAC de 2023.

LA SEGURIDAD EN CIFRAS

	<p>Tasa de homicidios. Según InSight Crime, los países con mayores tasas de homicidios en 2023 fueron: Ecuador (44,3), Honduras (31,1) y Venezuela (26,8). Destaca el caso ecuatoriano: ese año registró sus mayores datos de homicidios en una tendencia históricamente creciente.</p>
	<p>Tasa de confianza en la policía. Según la encuesta Latinobarómetro de 2023, los países con menor confianza en ella son: Venezuela (1,82), Bolivia (1,84) y República Dominicana (1,93). Los países con mayor confianza en la policía son: El Salvador (2,94), Uruguay (2,75) y Chile (2,64).</p>
	<p>Tasa de confianza en la justicia. Según el Latinobarómetro de 2023, los países con menor confianza en la justicia son: Ecuador (1,68), Perú (1,71) y Paraguay (1,82). Por su parte, los países con mayor confianza son: El Salvador (2,71), Uruguay (2,50) y Costa Rica (2,38).</p>
	<p>Tasa de percepción de seguridad. Los países con menor preocupación de sufrir un delito con violencia son: El Salvador (2,11), Honduras (2,33) y Panamá (2,40); mientras que los países con mayor preocupación son: Brasil (3,15), Ecuador (2,96) y Chile (2,92) (Latinobarómetro, 2023).</p>
	<p>Cultivos de cocaína. Según el informe publicado en 2024 por la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), con datos de 2022, Colombia, Perú y Bolivia son los tres países con mayor cultivo de cocaína, con más de 300.000 hectáreas de coca cultivada en dicho año.</p>

**Referencias bibliográficas**

- ACNUR (2023): Situación de Venezuela. Madrid. Disponible en: <https://www.acnur.org/es-es/emergencias/situacion-de-venezuela>.
- BID y CII (2024): Marco de apoyo a las poblaciones afectadas por situaciones de fragilidad, conflicto y violencia criminal 2024-2027.
- CÉLLERI, D. (2023): “Xenofobia y migración venezolana en Ecuador. Entre percepciones de inseguridad y competencia laboral”, *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, (115), pp. 49-68.
- DAMMERT, I., CROCI, G. y FREY, A. (2024): “¿Por qué tanta violencia homicida ¿Por qué tanta violencia homicida en América Latina? Caracterizando el fenómeno y expandiendo su marco de interpretación”, *Documentos de trabajo* n° 94 (2ª época), Madrid, Fundación Carolina. Disponible en: https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2024/02/DT_FC_94-1.pdf
- DE BRUIN, E. y WEINTRAUB, M. (2023): “Did Covid-19 Change Armed Group Governance? Evidence from a Survey of Local Security Authorities in Colombia”, *Bull Lat Am Res*, 42, pp. 734-748. <https://doi.org/10.1111/blar.13507>
- GLOBAL INICIATIVE (2023): Índice Global de Crimen Organizado. Ginebra.
- HUMAN RIGHTS WATCH (2023): “El Salvador: leaked database points to a large scale abuses”, (27 de enero). Disponible en: <https://www.hrw.org/news/2023/01/27/el-salvador-leaked-databasepoints-large-scale-abuses>.
- INSIGHT CRIME(2024): Balance de InSight Crime de los homicidios en 2023, Washington DC.
- LATINOBARÓMETRO (2023): Informe Latinobarómetro 2023: La recesión democrática de América Latina, Santiago. Disponible en: <https://www.latinobarometro.org/lat.jsp>.
- MILA-MALDONADO, A. (2023): “Izquierdas latinoamericanas y migración: los casos de Chile, Argentina, Colombia y México”, *Documentos de Trabajo* n° 92 (2ª época), Madrid, Fundación Carolina.
- ROBLEDO, M. (2023): “Militarización, emergencia del militarismo civil y erosión democrática en América Latina”, en M. ROBLEDO y F. VERDES-MONTENEGRO (eds.): *Militarización, militarismo y democracia: ¿nuevas tendencias en América Latina*”, Madrid, Fundación Carolina, pp. 21-62.
- RODRÍGUEZ PINZÓN, É. (2024): “Acercamiento sociológico al crimen en América Latina”, en E. RODRÍGUEZ (coord.): *Informe Iberoamé-*



rica 2024. *El desafío de la seguridad para las democracias latinoamericanas*, Madrid, Fundación Alternativas, pp. 78-92.

RODRÍGUEZ-PINZÓN, É. M., y RODRIGUES, T. (2020): “Mano dura y democracia en América Latina: seguridad pública, violencia y Estado de derecho”, *América Latina Hoy*, 84, pp. 89-113.

SANJURJO, D. (2020): “Violencia armada y proliferación de armas en América Latina”, *Diálogo político*, 1.

SELEE, A. *et al.* (2023): “In a Dramatic Shift, the Americas Have Become a Leading Migration Destination”, Washington, Migration Policy Institute.

UNODC (2022): Global Study on Homicide 2023. Homicide and organized crime in Latin America and the Caribbean. Disponible en: https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/gsh/2023/GSH_2023_LA_C_web.pdf.

UNODC (2024) World Drug Report 2024, Viena.

Fundación Carolina, julio 2024

Fundación Carolina
Plaza del Marqués de Salamanca nº 8
4ª planta, 28006 Madrid - España
www.fundacioncarolina.es
@Red_Carolina

https://doi.org/10.33960/AC_12.2024

La Fundación Carolina no comparte necesariamente las opiniones manifestadas en los textos firmados por los autores y autoras que publica.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

